

“Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada.” Juan 15:5, NVI

Creecer

profundamente
en Cristo

Caminar con Dios...

CAMINAR CON DIOS es una práctica espiritual que específicamente involucra el enfocarse en lo que Dios le ha enseñado a través de su entorno. En los evangelios, (Mateo, Marcos, Lucas y Juan), notará especialmente que Jesús pasa mucho tiempo enseñando mientras camina de pueblo en pueblo, de evento en evento.

Mientras Jesús iba, la gente a menudo se le unía. Se reunían para oírlo hablar. Jesús usaba esos tiempos para enseñarle a sus amigos del reino de Dios, sobre su Padre, y sobre ellos mismos. Jesús enseñaba lecciones de la vida muy significativas usando objetos de su alrededor para ilustrar la verdad que él compartía, tales como:

*El Reino de Dios es así:
Las semillas que caen sobre
diferentes terrenos,
La lámpara escondida debajo de
una canasta,
La oveja perdida,
La moneda perdida.*

Puedes crecer más profundamente

en Cristo hoy al caminar intencionalmente con Dios. Esto a veces se llama a una caminata en forma de parábola..

Comience su caminata con una actitud de oración

- 1) Pídale a Jesús que le enseñe.
- 2) Camine lentamente y dése cuenta de su alrededor.
- 3) Cuando algo le llame su atención, deténgase, y pregúntele a Dios que es lo que él tiene para usted ahí.
- 4) Deténgase y deje que la suave voz de Dios le diga los secretos del reino. Cuando sienta que Dios le habla, para y escribe lo que dice.
- 5) Pase ahí todo el tiempo que sea necesario. Cuando esté listo para seguir, hágalo. Pídale de nuevo a Jesús que lo guíe, que le enseñe, y que le hable.

Puede caminar con Dios dondequiera

Camine en un lugar encerrado: su hogar, la iglesia, el trabajo, un centro

comercial, un supermercado. Interceda por cada espacio en donde camina. Piense en la gente que ocupa cada espacio. ¿Qué le viene a la mente mientras entra en esos lugares? Mientras camina, piense cómo Dios ve ese espacio. ¿Cómo ve al corazón de Dios en ese lugar?

Cuando este afuera, deténgase frente un árbol que está empezando a perder sus hojas. ¿Qué le estará diciendo Dios allí? Use todos sus sentidos mientras explora lo que Dios quiera transmitir a través de este objeto. ¿Qué podrá simbolizar el árbol

en su vida o en su camino de fe?

Esta manera de oración toma tiempo. Tome su tiempo, acalle su espíritu y permita que su corazón empiece a escuchar. Hazlo por lo menos por una media hora. Escuchar la voz de Dios es una dimensión vital de la oración.

“Entonces comenzó Jesús a decirles por parábolas: Un hombre plantó una viña, la cercó de vallado, cavó un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.” —Marcos 12:1



Esta práctica de Crecer profundamente es parte de una serie. Para conocer más de estos materiales o para bajar este u otros recursos de la red ve a CovChurch.org. Para pedir copias de la práctica Crecer profundamente ve a CovBooks.com.